

“La Guerra de Afganistán”

CCESP Joaquín A. Calderón S.
CEM - ARC - 1986

LA GUERRA DE AFGANISTAN

Estado del Asia Occidental, entre la India e Irán; 647.497 Km²; 17.000.000 habitantes (afganos); Capital: Kabul, ciudades principales: Kandahar, Herat y Mazart i-sharif.

Desde su completa independencia de Inglaterra (Tratado de Rawalpindi 1921), el país se ha desarrollado. Se derrocó al Rey Zahir Shah en 1973 y se constituyó una República con el apoyo del prosoviético Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA). En 1978 se proclama la República Democrática de Afganistán, reconocida por la URSS. En 1979 Afganistán es invadida por las fuerzas rusas.



Marco Geográfico:

La República Democrática de Afganistán limita al Norte con la Unión Soviética (2.000 Km.), al NE con Cachemira y China (80 Km.), al Este y Sur con Pakistán y al Oeste con Orán. El territorio abarca la parte Noreste de la meseta de Irán y se relaciona con la meseta de Pamir. La topografía afgana se compone casi exclusiva-

mente de montañas poco arborizadas e inhóspitos desiertos. Del nudo de Juh—i Baba (3.714 m.) arranca la cordillera del Hindú Kush de más de 1.000 kilómetros de longitud y 250 de ancho, que se extiende de Oriente a Occidente y cuyos picos alcanzan los 6.000 metros de altura. Hacia el Norte del Hindú Kush se encuentran las planicies semidesérticas del Turquestán afgano. Los pasos de la sierra del Hindú Kush conducen a Cachemira, puerta de entrada de la India. Los ríos juegan un papel preponderante en la vida de los afganos. A lo largo de sus cuencas se ha establecido la mayor parte de la población y de ellos se toma el agua necesaria para irrigar los campos de cultivo. El Helmand, que desagüa en el lago de su nombre, en la frontera afgano iraní; el Amn Daria (antiguo Oxus) único río navegable que nace en la Meseta de Pamir, marca una parte de la frontera con la URSS y desemboca en el Mar de Aral; el Hari Rud, que nace al Oeste de Cabul, atraviesa el país y penetra en las arenas del desierto de Kara Kum; y el Cabul, en el Este, afluente del Indo que no obstante su corriente rápida, facilita las comunicaciones entre Afganistán y Pakistán.

En síntesis, la topografía afgana se compone casi exclusivamente de montañas poco arborizadas e inhóspitos desiertos. Las comarcas más adecuadas para las actividades agropecuarias son las llanuras de la vertiente septentrional y los valles del Este, en los que se concentra buena parte de los cultivos y la ganadería del país.

Marco político.

Afganistán está enclavado en la parte meridional del centro de Asia, posición altamente estratégica si se tiene en cuenta que constituye un camino a veces obligado entre la URSS y la zona del Golfo Pérsico, entre la India e Irán.

El Zar ruso Pedro el Grande, en 1775 redactó un documento el cual expresaba los designios de expansión de su imperio y aconsejaba a sus sucesores: "Aproximad lo más posible a Constantinopla y la India. Quien gobierne en dichas zonas será el soberano del mundo. En consecuencia, estimulad guerras continuamente, no sólo en Turquía, sino también en Persia. Estableced astilleros en el Mar Negro... Aprovechad la decadencia de Persia para penetrar hasta el Golfo Pérsico; restableced en lo posible el comercio con el levante y avanzad hasta la India, que es el depósito del mundo. Una vez alcanzado este punto, ya no necesitaremos el oro de Inglaterra".

Al finalizar la década de los años setenta se prepara en la URSS la encrucijada para la búsqueda de una nueva área de violencia mundial y nada más apropiado que el Medio Oriente, en donde se daban las condiciones de inestabilidad política, social y militar.

Entre los años de 1979 y 1980 las Fuerzas Soviéticas subyugan al país independiente de Afganistán y con este hecho consolidan su posición en el Medio Oriente y en el Sur-Este de Asia.

Marco económico.

Afganistán es bastante rico en recursos naturales, cuyos depósitos casi no han sido explotados, entre otras cosas, debido a que muchos se encuentran en zonas montañosas de difícil acceso, lo que aumenta los costos de extracción y transporte.

Un detallado estudio geológico realizado por expertos de la URSS en 1977 muestra que el país dispone de importantes yacimientos de uranio, litio, tantalio, cromo, berilio, plomo, zinc, bauxita, niobio y espató. En cuanto al mineral de hierro se estima sus depósitos en 2.000 millones de toneladas y con un contenido de hierro del 65% (el contenido promedio del mineral ruso es de sólo el 38%). Cerca de la frontera con la Unión Soviética existen grandes reservas de carbón (unos 400 millones de toneladas) y numerosas cuencas petroleras, lo mismo que gigantescos recursos de gas natural. Tomando tan sólo dos de los pozos de gas más grandes, las reservas ascienden a 1.6 billones de pies cúbicos.

Invasión soviética.

El 23 de diciembre de 1979 apareció en el periódico PRAVDA de la URSS un artículo que pretendía desmentir ciertas versiones que circulaban en Occidente acerca de una posible intervención militar soviética en Afganistán. La nota empezaba diciendo: "Medios de comunicación occidentales y en especial norteamericanos han venido diseminando rumores deliberadamente sobre una supuesta "interferencia" soviética en los asuntos internos de Afganistán. Las cosas han llegado al extremo de alegar que "Unidades de Combate rusas han sido introducidas en territorio afgano".

Sin embargo, apenas 24 horas después de la impresión del artículo citado, la 105 División Aerotransportada de Guardias había asegurado el control del aeropuerto de Kabul y, entre el 25 y el 26 de diciembre, no menos de 350 aviones de transporte soviéticos realizaron innumerables aterrizajes en la capital y en la Base de Bagram, ubicada a unos treinta kilómetros al Norte de Kabul. Los aparatos llevaban equipo pesado e infantería con la misión primordial de tomarse el Palacio de Darulaman, deshacerse de Amín y sus ayudantes y preparar la instalación de otro Gobierno pelele. Esto se llevó a cabo el día 27 y para el 28, Kabul estaba plenamente bajo el control de las tropas invasoras. Entre el 29 y el 31 se efectuó el ingreso de las fuerzas de tierra, desde varios puntos al otro lado de la frontera. Las divisiones motorizadas de fusileros 357 y 66 irrumpieron por el Noroeste y ocuparon Herat y Kandamar, y las divisiones 360 y 201, acompañadas por los tanques y protegidas por cazas MIG-21 y MIG-23, entraron por el Norte con la dirección al Este y al Sureste. En total, unos 50.000 efectivos, los cuales aumentarían a 90.000 en el curso de 1980 y alcanzarían 150.000 en 1984. Este incremento de las tropas rusas se debió entre otras cosas, a la impresionante disminución en las filas del ejército afgano, que en el momento de la invasión ya no contaba sino con unos 50.000 soldados, contingente que en la actualidad no llega a 30.000 debido a las continuas deserciones y a la desmoralización reinante.

Abundan los informes que indican que las Fuerzas Soviéticas encontraron alguna resistencia durante los últimos días de diciembre de 1979. La Octava División afgana, estacionada cerca de Kabul, se negó a entregar las armas a las unidades foráneas y se enfrentó a ellas en un fiero combate. Así mismo, grupos rebeldes emboscaron columnas rusas en la provincia de Bamian, al Noroeste de la capital, al igual que en las regiones fronterizas del Nordeste.

En suma, la agresión soviética, la primera realizada en forma directa contra un país del Tercer Mundo, se inició tres días antes del golpe que derrocó a Amín, mientras la maquinaria informativa de Moscú proclamaba a los cuatro vientos que la invasión no pasaba de ser una calumnia de "Los círculos imperialistas". El asalto a Kabul fue anunciado primero por emisoras rusas y sólo después por la radio afgana. Incluso los primeros pronunciamientos de Babrak Karmal, el nuevo títere que ya se hallaba listo en Moscú para ocupar su puesto fueron transmitidos desde la radio de Tashkent (situada en la URSS) y en la misma frecuencia de radio Kabul.

Por lo demás, la condena a la agresión soviética fue universal, así en algunos casos haya sido sólo de dientes para afuera. Las Naciones Unidas, la Conferencia Islámica, la Comunidad Europea y otros foros internacionales expresaron su repudio al acto imperialista de Moscú. Incluso algunos partidos "Eurocomunistas" como el italiano y el español criticaron abiertamente a la URSS. Brilló como excepción el revisionista partido francés, el cual repitió mecánicamente las justificaciones amañadas de los invasores. Sin embargo casi ninguna de estas manifestaciones se tradujo en ayuda efectiva a los rebeldes afganos, quienes desde entonces luchan en condiciones de impresionante desigualdad y con el escaso respaldo de un puñado de naciones y movimientos de solidaridad.

BIBLIOGRAFIA

- IRIARTE NUÑEZ GABRIEL. Afganistán 5 años de Agresión Soviética. Extracto selectivo en general.
- ALMANAQUE MUNDIAL 1982 — 1985. Datos referentes Afganistas.
- DE ARGANGELIS MARIO. Historia de la Guerra Electrónica. Consulta General sobre el tema.